

Los destellos de Octubre: a cien años de la Revolución Rusa

Cuando la Bastilla fue tomada violentamente por la población hambrienta y andrajosa, los aristócratas franceses lejos estaban de prever que les serían arrebatados sus privilegios: hubo una secularización del Estado, se proclamaron los derechos del hombre y el ciudadano, y la cabeza de Luis XVI cayó sobre la cesta al bajar la filosa cuchilla de la guillotina, ese fue, en realidad, el degollamiento de la aristocracia francesa. De la misma forma, la Revolución Rusa de 1905 y la de febrero de 1917 tomaron por sorpresa al zarismo y, si bien éste no fue guillotinado, también provocó un cambio en la conciencia política de la población que se llevó hasta sus últimas consecuencias. El zar Nicolás II jamás imaginó que sería derrocado por aquella misma población sobre la que disparó el ejército en 1905, que habría momento de ajustar cuentas y hacer justicia por los crímenes pasados.

Así como la Revolución Francesa representa el ideal del pensamiento burgués y refleja sus valores, la Revolución Rusa de Octubre expresa con toda su magnitud las aspiraciones de los oprimidos por hacerse del poder y construir otro mundo sin explotación. Para el pensamiento reaccionario, Octubre representa un motivo de miedo y desprecio que amenaza con hacerse presente para todos aquellos que guardan su recuerdo, porque, pese a la caída de la Unión Soviética y sus múltiples contradicciones, ese recuerdo obliga a pensar que: si una vez se fue libre, si una vez se hizo justicia, puede volver a lograrse.

La Revolución Rusa es la continuación y, en gran medida, la culminación de la toma del poder por parte del proletariado iniciada en mayo de 1871, momento en que la población parisina se levantó en armas para defenderse del ejército prusiano y proclamar su propio gobierno. Desde entonces, ese gobierno conocido como la Comuna de París, quedaría sellado en la memoria de la izquierda revolucionaria, aunque fuera derrotado militarmente. Las clases dominantes nunca perdonan a los oprimidos cuando éstos se hacen del poder o lo intentan, porque en dicho proceso peligran sus propios privilegios y su existencia. De ahí que, para éstas, cualquier revolución de carácter socialista o comunista les parezca un intento absurdo y antidemocrático de resolver los conflictos sociales. Pero si a la fecha, los intelectuales reaccionarios, como Orlando Figues, afirman que esa revolución de octubre fue un drama y la tragedia de un pueblo, hace falta recordar las siguientes palabras:

¿No es sorprendente que los que se indignan más frecuentemente de las víctimas de las revoluciones sociales, sean esos mismos que, si no han sido directamente los causantes de la guerra mundial, han preparado y glorificado a sus víctimas, o incluso se han resignado a verlas morir? Nos toca preguntarles ahora: ¿se ha justificado la guerra? ¿Qué nos ha dado? ¿Qué nos ha enseñado?¹

Por ello, acercarse a Lenin o al partido Bolchevique, como sucede con el conocimiento en general, no se hace desde la imparcialidad o el objetivismo

¹ León Trotsky, *Historia de la Revolución Rusa*, Tomo II, Capítulo XXV. En línea: <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1932/histrev/tomo2/hoja25.html>

recalcitrante; lo que implica una diversidad de interpretaciones contrarias tanto de odio como de exaltación. Una de ellas es la caracterización de la Revolución de Octubre como un golpe de Estado organizado por un grupo de conspiradores a espaldas de la población. Interpretación liberal que proviene de un intelectual fascista, Curzio Malaparte, y que hoy día tiene ecos en las interpretaciones con esa postura.²

A cien años de la Revolución de Octubre, estamos convencidos de que aún no ha agotado sus enseñanzas, ni mucho menos su impacto en el mundo contemporáneo. A la fecha y pese a la distancia, su resplandor sigue sugiriendo que el mundo, tal cual es, puede ser otro. Quizás esa es una de sus grandes lecciones: alentar la esperanza en los tiempos más oscuros en los que el libre mercado se ha autoproclamado eterno, época en la que los derechos y las conquistas sociales peligran más que nunca.

Por ello, con motivo de su centenario, invitamos a reflexionar acerca de la Revolución Rusa, sus implicaciones y alcances. Les proponemos enviar textos de índole histórica, de análisis político o literario (cuento y poesía) bajo las siguientes líneas temáticas:

- Revolución de 1905
- Revolución de Febrero de 1917
- Revolución de Octubre
- El proletariado antes y después de 1917
- El partido bolchevique
- Biografías de personajes que participaron o impulsaron la Revolución de Octubre
- ¿Revolución social o golpe de Estado?
- La actualidad de la Revolución de 1917
- Implicaciones de la Revolución de 1917 en México y América Latina

Asimismo, les recordamos las especificaciones técnicas:

-Al enviar el correo electrónico especificar: Artículo, cuento, poema, traducción o ilustración.

-Máximo 5 cuartillas, 1.5 pts. de interlineado, arial 12 pts.

-Archivo adjunto en Word. [No PDF]

-Si gustan acompañar sus escritos de alguna imagen en específico, favor de adjuntarla en el correo con su texto y poner la referencia de la misma.

-Las citas a pie de página deberán llevar el formato adjunto en el siguiente documento:

[Formato de Citación](#)

² Curzio Malaparte, *La technique du coup d'État*, 1931.

Los textos que no cumplan con las especificaciones técnicas serán rechazados sin excepción: FORMATO DE CITAS, EXTENSIÓN, TIPO DE ARCHIVO, TIEMPOS DE LA CONVOCATORIA.

También les recordamos que sus textos pueden ser de análisis político, opinión y/o creación literaria y no necesariamente deben ser sobre los temas antes mencionados.

Por último, la fecha límite para la recepción de los textos es:

8 de OCTUBRE de 2017.

¡Saludos!

PD1: AGRADECEREMOS SU VALIOSA AYUDA EN LA DIFUSIÓN DE LA REVISTA.

PD2: Pueden seguirnos en Facebook: @heraldosnegrosrevista

y Twitter: @RHeraldosNegros